



El camino de la derrota

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 22:39-62

“Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.” v.62

La negación de Pedro es uno de los hechos más patéticos que sucedieron antes de la cruz. ¿Por qué un discípulo como él llegó a negar a su Señor?

En el pasaje que leímos se describe el derrotero que lleva a la derrota:

Primero: La Jactancia. Se sintió autosuficiente, superior a todos sus compañeros. Dijo a Jesús “Señor, dispuesto estoy a ir contigo no solo a la cárcel, sino también a la muerte.”

Segundo: La falta de oración. A pesar de la advertencia de Jesús se quedó dormido cuando tenía que orar en Getsemaní. La falta de oración es un factor importante en nuestros fracasos.

Tercero: Siguió a Jesús de lejos. Un compromiso con tibieza nos debilita espiritualmente y lleva a la derrota.

Cuarto: Se sentó junto a los impíos. Abandonó el lugar en que debía estar para confraternizar con los crucificados.

De pronto volvió en sí, tomó conciencia de su caída y lloró amargamente.

La caída de un cristiano nunca es fruto de la casualidad, es la consecuencia de actitudes interiores que fueron trazando el camino del fracaso. Esa fue la triste experiencia de Pedro y es la experiencia de quienes quieren seguir al Señor pero confían en sus propias fuerzas.

Sin embargo, y a pesar de este episodio doloroso, el Señor estuvo dispuesto a restaurarlo. Luego de la resurrección, Jesús tiene una conversación íntima con él para que Pedro pudiese replantearse su vida espiritual.

Es maravilloso ver como la gracia y misericordia de Dios hizo que pocos días después pudiera levantarse para predicar el evangelio de Jesucristo en Pentecostés.



Salvador Dellutri, Argentina

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga”

(1 Corintios 10:12)